

Proverbios -- Tema 1
El retrato de la sabiduría (III):
La sabiduría explora
La sabiduría se alía con la justicia

Contexto bíblico: Prov Caps. 1 al 9.

Pasaje central: Proverbios 4:1-9

Versículo clave:

Propósito central de la clase: Ubicar en forma, lugar y sentido, a la sabiduría de Dios

Enseñanza a aprender: Sobre la justicia y la sabiduría, el camino de Dios es Justo.

Estudio pormenorizado (con bibliografía)

Bibliografía

- *Proverbios y Eclesiastés*, (Adkinson-Kidner), Andamio pp. 56-59

Introducción al tema

A estas alturas, el concepto de Sabiduría y de los caminos de Dios está tan ligado que andar en ellos, es de sabios. Andar los caminos de Dios y buscar la sabiduría van exactamente de la mano, pues la sabiduría te ayuda a andar esos caminos y el objetivo es el mismo. Sobre esto, hemos podido ver ya algunas cosas sobre el retrato de la sabiduría:

- La sabiduría clama por el arrepentimiento, que es el primer paso. Y los sabios son los primeros en pronunciarse en cuanto a aplicación y promulgación se refiere.
- La sabiduría tiene que ser buscada una vez se da el primer paso. No se consigue porque sí, sino que las cosas hay que planteárselas, y para encontrarla hay que poner todo el empeño posible, como el que busca un tesoro.
- También tiene una personalidad atrayente, primero porque es diferente a lo que el mundo ofrece en cuanto a su fondo, su objetivo es distinto y aprovechable, a diferencia de las cosas vanas.
- La sabiduría se caracteriza por rodearse de vida y de paz, frente a luchar por las preocupaciones de la vida. Es decir, que el sabio en el verdadero camino de la sabiduría, dejará que la paz de Dios alegre su vida, más que preocuparse por conocer, desear, o querer cualquier cosa de los deseos propios.

La paz y la vida que el Señor da, escuchamos en muchas ocasiones experiencias de la gente. En efecto, cada experiencia es diferente, pero real. Cuando alguien llega a decir “cómo se llenó de paz”, hemos de entender la situación que cada persona ha vivido para entender la magnitud de lo que está contando. Y esa es, precisamente, la gracia de este asunto.

La sabiduría explora (Proverbios 4:1-9)

El texto va a continuar explicando la capacidad de seducción y las grandes ventajas que tiene la sabiduría. Pero esta vez, alude a la enseñanza paterna, cuyo respeto y honra estaba por encima de cualquier enseñanza (pues, ni más ni menos, en Los Diez Mandamientos, uno está dedicado a esto: Exodo 20:12)

(Pregunta 1) ¿Qué significa “honrar”? --Aunque surjan respuestas como amar, o respetar, la respuesta más correcta es vinculada al honor: dejar en buen lugar.

(Pregunta 2) ¿Por qué Dios incluye esto en sus mandamientos? ¿Qué importancia tiene? Podemos echar un vistazo a todo el pasaje de los mandamientos, y reflexionar. Podemos incluso hacer un estudio exegético inductivo, y fijarnos en el contexto.

(Pregunta 3) ¿Qué implica el honrar a nuestros padres? ¿Los honramos? ¿Recuerdas alguna experiencia, o situación que realmente hayas aprendido de ellos?

El pasaje en cuestión apremia a prestar atención (v. 1-2) a un padre que puede hablar desde la experiencia, pues fue hijo y conoció a su padre, y lo que le decía (v. 3-4), recomendando la sabiduría y los motivos de la misma (v. 5-9). Pero para entender esto tenemos que comprender el contexto, que hoy por hoy tiene ciertas diferencias.

En la época del AT, los padres dedicaban el tiempo necesario para la crianza y educación de sus hijos, hasta el punto de integrarlos en el propio negocio familiar con los mismos valores, confianza, y tradición que ostentaba el nombre de su familia. El honor, y su reputación, sólo podían ser preservados, mejorados y cultivados por sus hijos. Por tanto, había un interés especial y era de esperar, por parte de los padres en la educación de sus hijos.

Ese interés especial, y el esfuerzo que ello conllevaba para los padres, hacía de ellos tener autoridad y los mismos hijos se la reconocían. Desde muy pequeños eran instruidos a conciencia. Por ello, cuando se trataba de las cosas de Dios, aún más estas palabras cobran fuerza (Deut 6:6-7). La enseñanza de los padres hacía a sus hijos crecer en madurez, y por ello, el hijo, puede adquirir en su propia libertad sabiduría y discernimiento.

(Pregunta 4 – Adultos) Podemos debatir sobre las mejores formas de educación, según pedagogos, según psicólogos y educadores. Pero el énfasis es diferente, puesto que las formas no son lo que se pone a la palestra. El énfasis está en el contenido, y el interés en ello. ¿Vivimos lo que enseñamos a nuestros hijos? ¿Podemos decir que nuestros hijos pueden honrarnos? Sin que nadie más entre a juzgar, ¿es nuestro testimonio bueno y puro?

(Pregunta 4 – Jóvenes) Hemos recibido una enseñanza general de nuestros padres. ¿Hemos elegido en base a lo que nos han enseñado, o ignorando sus consejos, decidimos ir a nuestro aire y aprender de nuestros errores? ¿Es mejor ignorar su consejo? ¿Dejamos a nuestros padres en buen lugar, o lo que es lo mismo, les honramos con lo que hacemos y nos han enseñado?

Pero un espíritu que no desea ser enseñado, que estorba el deseo de aprender, no podrá buscar la sabiduría. No podemos olvidar que la búsqueda, el espíritu de escudriñamiento abierto e inquisitivo en adquirir la mejor de las sabidurías forma parte de este camino. De hecho, echemos un vistazo a los verbos activos de la persona, que son clave en los versículos 5 al 9: Adquirir, ganar, no olvidar, no apartarse, no abandonar, amar, proteger, engrandecer, abrazar...

Ejercicio: comentar los verbos y enfrentarlos a las consecuencias de los mismos, según el texto)

La sabiduría se alía con la justicia

Esta sección no tiene un pasaje concreto. Pero podemos decir que, en todo el libro de Proverbios, es un tema intrínseco. La justicia forma parte de la vida sabia, está implícita, y se pone de manifiesto como fundamento básico en las relaciones humanas. La sabiduría tiene una ética de justicia que quiere ser tanto requerida como practicada. Ahondemos por un momento en nuestras memorias, y nuestro entendimiento del concepto de Justicia que encontramos en el Antiguo Testamento y que forma parte de este contexto:

Los factores:

- **Por un lado** tenemos la justicia que aboga el cumplimiento de normas y leyes. En este caso, la Ley, los mandamientos de Dios, forman parte de esta parte de justicia. También los profetas clamaban por esta justicia en este sentido, por falta de cumplimiento y violación de la Ley.
- **Por otro lado**, tenemos el agente externo y dueño de la verdadera interpretación de dicha Ley, que es el Juez, Dios
- Y en último lugar, tenemos **al justo o el injusto**, el objeto de la justicia divina

Podemos tomar el camino de justicia legalista, de cumplimiento exhaustivo de las normas porque sí, o podemos pensar en una entrega de vida a Dios que nos lleva al fondo de la cuestión, porque al final, se trata de una decisión personal. La moral que fomenta la Sabiduría va más allá que el simple cumplimiento de leyes o la exigencia de las mismas, sino que requiere de una experiencia y un examen justo, sincero, y verdadero, lejos de la falsedad y la hipocresía, para libremente **tomar la decisión de arrepentirse**. Cada uno se encontrará en su camino con la Justicia de Dios. No es en sí, la ley; sino la verdad, y la semilla que hace brotar el fruto.

En lo que llevamos hasta ahora, ya se ha visto claramente cuáles son los caminos de la sabiduría. Los caminos de Dios, son los del justo y no los del impío. Los caminos de Dios, son los del sabio, y por tanto, los del justo (Prov 8:12-20). En efecto, la santidad de Dios aboga por una vida recta, llena de bondad, amor y misericordia, donde exista la equidad y la igualdad. La justicia de Dios reprueba el comercio injusto (Prov 11:1) que se daba a las puertas, insiste en la imparcialidad de las decisiones por afinidad (Prov 18:5).

La sabiduría nos encara, con la justicia en una mano, para hacernos reflexionar acerca de nuestra conducta. “El justo”, es el que tiene una conducta llena de misericordia, bondad, amor, y busca la verdad, evitando todo lo contrario a esto. Una conducta conforme a la Santidad de Dios. **Y esto, es lo que debemos enseñar a nuestros hijos.**

*(Pregunta 6) Entonces, ¿qué es la justicia? ¿Qué diferencia hay entre la justicia y la venganza?
¿Obramos con justicia real, o con venganza?*

Aplicaciones del estudio

Vertical: Examinarnos, conforme a la justicia de Dios. ¿Somos realmente personas que andamos sabiamente en caminos de Justicia?

Horizontal: Que nuestro testimonio (primero a nuestros hijos y parientes) honre a nuestro Dios, y Padre celestial, lo cual es el principio de la sabiduría. Esto es lo que significa el Temor de Dios.

Preparación para la siguiente clase

Lectura Proverbios capítulo 3:19-20 y 4:22-31
